

FIGARI PINTA

FOR

OLIVERIO GIRONDO

*P*inta cielo tordillo,
nube china,
campo llano y callado y compañero,
con blanco mazamorra,
gris camino,
ocre parva,
celestes lejantías;
en silla petizona
-pelo bayo-,
el mate corazón
-¿nido de hornero?-,
en las ramas, de tala, de su mano
y un pedazo de cuerno hecho boquilla
en perpetuo delirio
de humaredas;

mientras pinta
y escarba su memoria
con pinceles que doman lo pasado;
hondos patios de voz azul aljibe,
beata falda
o entierro jaranero,
mancarrón insolado,
duende perro;
porque sabe rastrear el tiempo muerto
en las huellas perdidas
del recuerdo,
y le gustan los talles de frutera,
el olor a zorrino,
a terciopelo,
los fogones de pavas tartamudas,
los sumisos crepúsculos mugientes
y los gatos
con muchas relaciones,
que pinta,
rememora y recupera,
con rojo federal,

azul encinta,
amarillo rastrojo,
rosa rancho,
al revivir saraos encorsetados,
velorios de angelito caramelo,
tertulias palo a pique,
perifollos,
mustios gauchos enjutos de quebracho
que describe con limpia pincelada,
puro candor
y tábano mirada;
para tutearse luego con carretas
o chismosos postigos de ancha siesta,
o jadeantes rebaños de tormenta;
que pinta y aquerencia en sus cartones
-por algo comió choclo, entre pañales
de ingenua chala rubia,
bien fajada,
y acarició caderas de potrancas
o de roncas guitarras pendencieras,
en boliches lunares,

ya difuntos-;
mientras mezcla el granate madadura
con el negro catinga candombero
y aflora su sonrisa de padrillo
-un poco amarillenta,
un poco verde-,
ante tanta visión
reflorecida,
-con perenne fervor y gesto macho-,
por la criolla paleta socarrona
donde exprime su lírica memoria.

Olimi Gunday